

MEMORANDO OPEX N° 94/ 2008

AUTOR: MANUEL IGLESIAS CAVICCHIOLI, Investigador contratado de la UCM y miembro del Panel de Opex, y VICENTE PALACIO, Subdirector de OPEX

PARA: OPEX

ASUNTO: EL PROYECTO DE *LIGA DE DEMOCRACIAS* DE McCain: IMPLICACIONES PARA LA POLÍTICA EXTERIOR ESPAÑOLA

www.falternativas.org/opex



Director: Nicolás Sartorius

Subdirector: Vicente Palacio

Coordinadores de Área: Ángeles Sánchez (América Latina); Mario Esteban (Asia-Pacífico); Rafael Bustos (Magreb-Oriente Medio); Alfonso Egea de Haro (Unión Europea); Manuel de la Rocha Vázquez (África Subsahariana); Vicente Palacio (Relaciones Transatlánticas); Borja Lasheras (Seguridad y Defensa); Katty Cascante (Cooperación al desarrollo)

CONTEXTO

Entre las prioridades del programa de política exterior del senador John McCain, candidato a la Presidencia de EEUU, se encuentra una serie de medidas orientadas a restaurar la autoridad moral del liderazgo americano. Entre estas medidas – que deben ser interpretadas como una serie de correcciones al unilateralismo desplegado por la Administración Bush a largo de ocho años – destaca el proyecto de crear una nueva organización, la Liga de Democracias (*League of Democracies*, de aquí en adelante LD).

Presentada por McCain como “servidora de la libertad”, la Liga de Democracias pasa por ser una de las propuestas más novedosas del programa del candidato republicano en materia de política exterior. En caso de victoria republicana en las elecciones presidenciales del próximo noviembre, McCain ha expresado su intención de convocar, durante el primer año de su mandato, una cumbre con los países democráticos de todo el mundo para iniciar los pasos conducentes a crear una nueva organización internacional bajo esta denominación. La propuesta del líder republicano va, por lo tanto, más allá de un mero pacto de carácter político para tener trascendencia institucional.

Lo que hoy no es más que un proyecto teórico, podría llegar a tener efectos reales en el orden internacional, y en la posición de España y de Europa en su conjunto. Dado que no es descartable un triunfo del candidato republicano, España debe estar preparada para afrontar una propuesta que **podría tener efectos distorsionadores de su política exterior en varios frentes.**

ANÁLISIS

- **Presupuestos teóricos**

Esta propuesta hunde sus raíces en el pensamiento *neocon* del periodo Bush anterior y su doctrina del *cambio de régimen* (*regime change*), la cual, a su vez, es una derivación *sui generis* de la teoría de la paz democrática de inspiración kantiana¹. No hay que olvidar que entre sus asesores en política exterior, McCain cuenta con una importante representación neoconservadora (Kristol, Kagan, Woolsey, entre otros) por lo que el enfoque neoconservador de la Liga – esencialmente occidentalista y frentista – puede ser tenido en cuenta por el líder republicano¹.

Supuestamente, la LD comportaría un proceso de toma de decisiones más ágil y menos tortuoso que el de Naciones Unidas, dado que entre las democracias existirían intereses comunes determinados por su propia naturaleza política interna. En todos los foros en que se ha expresado - y muy especialmente en su célebre discurso en la 42ª Conferencia de Seguridad de Munich de 2006 - el candidato McCain ha dado un apoyo sin fisuras a una OTAN en expansión permanente y a la marginación de la Rusia de Putin del G-8 y de las instituciones internacionales.

¹ La idea de crear una organización semejante no es nueva, sino que ya fue esbozada hace a principios de los 90 por la rama neoconservadora más idealista, los llamados “globalistas democráticos”, como Muravchik y Gregory Fosseda, y ha sido recientemente defendida por el israelita Sharansky, uno de los principales referentes intelectuales de George W. Bush.

- **Funcionamiento**

En cuanto a la membresía de la LD, es pronto aún para conocer los requisitos formales y materiales que se podrían exigir para participar en la misma. De momento, McCain ha avanzado que **la Liga estaría compuesta exclusivamente por los Estados democráticos de todo el mundo que quisieran ingresar en la misma, aunque obviamente la Liga iría dirigida a los aliados democráticos de los EEUU**. El **criterio de pertenencia sería pues ideológico** y no meramente técnico, ya que es más que probable que no que baste con ser una democracia electoral si no se mantiene además cierta sintonía política con la Administración americana.

A la espera de que esta idea se concrete, se puede adelantar que la misma supone un **notable avance respecto de las célebres coaliciones *ad hoc* de voluntarios** – las llamadas *coalitions of the willing* – determinadas según el tipo de misión militar a realizar. La filosofía de las mismas se basaba en que EEUU tomaba una decisión y sus aliados decidían si adherirse o no a la misma, con una mínima influencia sobre el fondo mismo de la decisión. La Liga diferiría sustancialmente de estas coaliciones tanto por su cometido – la Liga no sería una organización militar – como por su grado de institucionalización que repercutiría notablemente en el proceso de toma de decisiones.

En cuanto a las **funciones** que desempeñaría la Liga, McCain ha apuntado una serie de tareas que ésta podría desempeñar:

- **cuestiones humanitarias** (“Darfur, SIDA); medioambientales, o comerciales (acceso sin a los mercados)
- **promoción de la democracia** tanto por vía directa o proactiva (mediante la presión concertada a regímenes dictatoriales como el de Myanmar o Zimbabwe, la imposición de sanciones a Irán o la ayuda y apoyo a democracias incipientes como en Serbia y Ucrania) como indirecta o ejemplificadora (adherirse a la Liga se presentaría como un incentivo democratizador para países en transición democrática).
- **actuar allí donde los sistemas regionales o universales existentes están ausentes** o resultan ineficaces.

- **Balance provisional**

Son varias las críticas de carácter general que pueden hacerse desde diversos frentes a esta propuesta:

- La fundamental y obvia es que, hoy más que nunca en la historia reciente, **las democracias necesitan a las no-democracias para resolver los problemas globales**. La solución no es excluir a Rusia, China o Irán, sino comprometerlos en la gobernanza global.
- La teoría de la paz democrática tiene claros límites para la cooperación entre estados democráticos: **la creación de una Liga no resuelve la división de las democracias en torno a asuntos clave** como comercio, finanzas, cambio climático, energía, o relaciones con terceros, como ponen de manifiesto las disputas entre EEUU y la UE, o entre los mismos socios de la UE.
- La LD tiene una base algo tautológica en su presupuesto de que las democracias no se hacen la guerra entre ellas. En realidad, si están dispuestas a hacerlo, basta con que una retire unilateralmente la calificación

de "liberal" o "democrática" a la otra para iniciar un conflicto. En este sentido, **una LD podría tener incluso un efecto contraproducente inmediato: el surgimiento de una Liga de "auténticas" democracias** lideradas por países como Venezuela, Irán, o Rusia.

IMPLICACIONES

1. Para Naciones Unidas

El candidato republicano ha manifestado que **la Liga tendría carácter complementario** de los sistemas multilaterales actuales, lo que llevaría a sobrentender que estaría sujeta a la autoridad del máximo órgano ejecutivo de la ONU. Sin embargo, esto es de difícil cumplimiento, puesto que parece evidente que tendría un **efecto inmediato debilitador de sus competencias en materia de mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales**, por creación de una estructura paralela que es en realidad un trasunto político de la OTAN, ampliable indefinidamente a los países afines a las políticas de EEUU que lo deseen (Israel, Australia, Japón, etc).

2. Para la UE

Dada la importancia que McCain otorga al reimpulso de las relaciones transatlánticas, Europa pasaría a constituirse como el núcleo duro de una futura Liga de Democracias. **El efecto principal** de que la Administración norteamericana pusiera encima de la mesa la LD sería **introducir un elemento de división entre los socios europeos**.

En cuanto a **las probabilidades reales de salir adelante, son muy pequeñas**, dado que resulta muy improbable recabar el apoyo de socios como Francia y Alemania, que verían amenazada una política autónoma frente a las potencias emergentes, en especial Rusia. Pese a la existencia de gobiernos atlantistas en Alemania (Merkel) y Francia (Sarkozy), en Europa la propuesta parece que sólo podría contar con una acogida incondicional por parte del Reino Unido y los países del Este.

Pero en caso de producirse un debate serio en el seno de la UE, la LD podría **diluir la incipiente Política Exterior y de Seguridad autónoma de la UE en un proyecto liderado por EEUU**. La **línea de demarcación respecto a OTAN se vería difuminada** también. **Las relaciones con Rusia** juegan un papel fundamental en esta cuestión. McCain está decidido a que los EEUU ejerzan una fuerte presión sobre Rusia en materia democrática y de derechos humanos. Así, el candidato republicano ha llegado a advertir de una posible exclusión rusa del G-8 si no se producen avances en estos ámbitos y se acentúa la deriva autoritaria del gigante euroasiático. Asimismo, podría tener un efecto de división en la política de ampliación y las **repúblicas ex soviéticas**. Respecto a **China**, podríamos entrar en un escenario de sanciones comerciales, o de medidas proteccionistas.

En **Oriente Medio** una LD estará abocada a propiciar enfrentamiento mientras no respete un principio fundamental: la integración de los islamistas _ Hezbolá, Hamás - en el juego político del llamado "arco de la crisis" desde Pakistán a Marruecos. La LD supondría la continuación del **apoyo incondicional a Israel**, y ello situaría a la UE en una posición incómoda respecto al mundo arabo-musulmán.

Asimismo, la LD tendría impacto negativo en una política europea de fortalecimiento activo de los **organismos de seguridad regionales en África (UA)**, introduciendo un factor de desconfianza que daría un pretexto anti-neocolonialista a los regímenes autoritarios del África Subsahariana.

3. Para España

La primera implicación para España de poner encima de los Foros internacionales la LD, sería de **orden interno: ahondar en una fractura más del maltrecho consenso** en política exterior entre PSOE y PP, acentuando la división ideológica en torno al proyecto entre un PP más atlantista y un PSOE más cerca de Naciones Unidas. No hay que olvidar que la visión *neocon* de Bush de la *coalición de voluntarios* (democráticos) en la invasión de Irak de 2003, fue apoyada por el ex Presidente Aznar y aún cuenta con un apoyo significativo dentro del Partido Popular.

Una segunda implicación se refiere al **negativo impacto en la Alianza de Civilizaciones (AC)**. La LD, por sus conexiones con OTAN en el ámbito defensivo y de la seguridad general, y por su foco en la calidad democrática, aparece fuertemente contrapuesta a la AC, que es un foro abierto para el diálogo intercultural y la no violencia, sin pre-condiciones.

En tercer lugar, el uso confrontacional de la LD, prefijando de antemano las condiciones de diálogo con los países de estatus no-democráticos, **dañaría la actual estrategia española hacia Cuba, Venezuela o Bolivia**, de no exclusión, de diálogo abierto y "mano tendida".

RECOMENDACIONES PARA ESPAÑA

Nuestra conclusión es que **se trata de una idea difícilmente viable, divisiva, y de efectos contraproducentes tanto para el orden internacional como para Europa y para España. España y Europa no deben caer en la trampa de la paz democrática**. Aunque la implementación de una LD resulta improbable más allá de un club testimonial, **puede operar como un factor puntual divisivo si España y la UE no presentan alternativas** para solucionar el déficit democrático de las instituciones internacionales y la falta de gobernanza global.

Dado que no es descartable que una Administración Demócrata invocara el estatus democrático de los clubs de toma de decisiones (en relación a Irán, por ejemplo) sería conveniente **tomar iniciativas de carácter preventivo orientadas a bloquear o anular** el efecto de esta propuesta en su versión actual. El gobierno español mantiene una política difícil de equilibrio entre un compromiso condicional a la OTAN, y un *onusianismo* incondicional. Si la LD se pusiera encima de la mesa, el gobierno del Presidente Zapatero se vería obligado a un tiempo a no desairar a su aliado y al mismo tiempo a no permitir la usurpación de Naciones Unidas por la LD.

El proyecto de LD no puede ser secundado por España. Pero eso no significa la inacción. Al contrario, obliga al gobierno a replantearse diversos asuntos de su política exterior que hoy aparecen algo desdibujados. Es preciso tomar la iniciativa y reorientar algunas de sus políticas multilaterales y su estrategia en los foros globales, con el objeto de **contrarrestar la posible suspicacia o las críticas por parte de EEUU o de otros socios europeos**. A tal efecto, sería conveniente:

- **A nivel de la UE**, la Unión debe enfocar su relación con regímenes no democráticos con un **incremento de la gobernanza global**. Europa no debe tomar el vínculo transatlántico como un fin, sino desarrollar una PESC y una PESD propias respecto a Rusia, China y países emergentes, aumentando los **estándares democráticos de su acción exterior a partir de posiciones comunes**, y desarrollando mecanismos propios como la **política europea de vecindad**. España, a lo máximo, deberá tratar de **reconducir la propuesta de la LD** junto a los principales socios (Francia, Alemania, Reino Unido) hacia un nuevo ímpetu de la ONU, y diluir la LD retóricamente dentro de un sistema de Naciones Unidas reformado.
- Como planteamiento general, desde España y desde la UE se debería **insistir más en reforzar el aspecto de los Derechos Humanos** (en su aspecto de no represión, torturas, o libertades básicas de expresión o asociación) **que en el de expedir certificados de democracia a los países**. En este sentido, resulta esencial abogar por un **mejor funcionamiento del denostado Consejo de Derechos Humanos**, activo desde Junio de 2006, y producto de una reforma que no ha resuelto aún el problema de falta de legitimidad democrática de la organización (por la presencia de países como Argelia, Arabia Saudita, Cuba, Nigeria, o Pakistán). Los esfuerzos deben ir dirigidos **simultáneamente a integrar al Consejo a EEUU** – hoy, por decisión propia, con estatus sólo de observador, sin voto – y **a mejorar con nuevas fórmulas los estándares de exigencias a todos** los miembros.
- El gobierno debería **revisar el discurso y la práctica de la política de promoción de la democracia y de los derechos humanos** española, haciéndola más transparente, más coherente y más proactiva. En este sentido, España debe **relanzar la Alianza de Civilizaciones (AdC)**, **tratando de involucrar a los EEUU** en la principal iniciativa internacional española, reenfoicándola hacia las políticas de democratización, quizá uno de sus principales déficit actuales. **Turquía**, país al mismo tiempo miembro de OTAN y baluarte de la AdC, es una pieza esencial de esta estrategia.
- Asimismo, sería oportuno **redefinir el onusianismo español de manera algo más matizada**, con lo que ello implica para el papel de España en misiones internacionales y su posición respecto al derecho internacional. Por ejemplo, en Kosovo u otras misiones futuras que no estén respaldadas expresamente por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, pero en las que la UE en su conjunto tenga interés en participar.

Memorandos Opex publicados

- 1/2006. **Una estrategia española para la Bolivia de Evo Morales.** José Manuel García de la Cruz
- 2/2006. **Cómo gestionar la crisis nuclear de Irán.** Luciano Zaccara
- 3/2006. **Posición de España tras la victoria de Hamás en Palestina.** Ignacio Álvarez-Ossorio
- 4/2006. **Reforzar las relaciones con Japón.** Mario Esteban
- 5/2006. **Las relaciones euro-mediterráneas tras la Cumbre de Barcelona.** Jesús A. Núñez Villaverde
- 6/2006. **Las relaciones hispano-polacas tras las elecciones de 2005.** David Chico
- 7/2006. **Cómo incrementar la inversión china en España.** Ana María Goy Yamamoto
- 8/2006. **Diez años de Helms-Burton: recomendaciones para la UE y para España.** Joaquín Roy
- 9/2006. **Riesgos y oportunidades de las próximas elecciones presidenciales en Perú.** Ángeles Sánchez Díez
- 10/2006. **Kazajstán: una puerta abierta para España en Asia central.** Nicolás de Pedro
- 11/2006. **El tratado constitucional europeo tras un año de reflexión: desenlaces posibles, probables y deseables para España y la UE.** Anna Herranz y Laia Mestres
- 12/2006. **España ante las nuevas fronteras de Israel.** Ignacio Álvarez-Ossorio
- 13/2006. **La política exterior de López Obrador: escenarios para España.** Ciro Murayama Rendón
- 14/2006. **El conflicto del calzado con China: opciones para España.** Leila Fernández-Stembridge
- 15/2006. **¿Qué hacer con la frontera Marruecos-Argelia? De corredor migratorio a posible espacio de desarrollo.** Rafael Bustos
- 16/2006. **Más allá de la inmigración ilegal: España ante la conferencia euro-africana de Rabat.** Nicolás Pérez Sola
- 17/2006. **La regionalización del Nordeste Asiático: opciones para la UE.** Mario Esteban
- 18/2006. **La crisis de Líbano: ¿Qué puede hacer España?** Ignacio Álvarez-Ossorio Alvariño
- 19/2006. **Ámbitos de actuación política de España en Ecuador ante las próximas elecciones.** Ignacio Martínez Latorre
- 20/2006. **Propuestas de acción diplomática española tras la crisis de Líbano.** Ignacio Álvarez-Ossorio Alvariño
- 21/2006. **El español en Brasil: posibilidades de expansión.** David Matesanz Gómez
- 22/2006. **¿Qué hacer con Egipto tras las elecciones de 2005?** Natalia Sancha
- 23/2006. **Cómo abordar la crisis nuclear de Corea del Norte.** Eunsook Yang
- 24/2006. **Cómo España y la Unión Europea pueden contribuir a la formación de un Magreb unido.** Martín Ortega Carcelen
- 25/2006. **Afganistán: ¿Qué hacer?** J. Enrique de Ayala Marín
- 26/2006. **La expansión china en Latinoamérica: opciones para España.** Julio Arias
- 27/2006. **¿Qué debe hacer la UE ante el acuerdo nuclear entre India y EEUU?** Antía Mato Bouzas
- 28/2007. **La convocatoria en Madrid de los "Amigos de la Constitución Europea"** Antonio López Castillo e Ignacio Molina
- 29/2007. **Vías de acción para el gobierno español tras la victoria del FSLN en las elecciones de Nicaragua.** Salvador Martí Puig
- 30/2007. **Cómo optimizar la relación de España con Corea del Sur.** Alfonso Ojeda
- 31/2007. **Aportaciones de España y la UE tras la XXXII Cumbre de MERCOSUR.** Ángeles Sánchez Díez
- 32/2007. **¿Qué puede hacer España ante la propuesta marroquí de autonomía para el Sáhara Occidental?** Rafael Bustos
- 33/2007. **Vías de acción de España ante la penetración internacional en Guinea Ecuatorial.** Mario Esteban
- 34/2007. **El futuro estatus de Kosovo desde una perspectiva europea y española.** Ruth Ferrero Turrión
- 35/2007. **La normalización diplomática y militar de Japón: una perspectiva europea y española.** Lluç López i Vidal
- 36/2007. **Líneas de actuación de España ante la proliferación del "feminicidio" en Guatemala.** María Jesús Vitón
- 37/2007. **Escenarios y opciones para España ante las elecciones legislativas de 2007 en Marruecos.** Thierry Desrues
- 38/2007. **España y la UE frente al islamismo en Indonesia.** Javier Gil
- 39/2007. **El agravamiento del conflicto en Somalia: propuestas de acción para España.** Lucía Navarro
- 40/2007. **Propuestas para la UE en el diálogo sobre derechos humanos con China.** Mario Esteban
- 41/2007. **Crisis política en Nigeria tras las elecciones: propuestas para España.** Lucía Navarro
- 42/2007. **Propuestas para el acuerdo de asociación entre el Mercado Común Centroamericano y la UE.** Carlos Galián
- 43/2007. **Vías para la estabilización del Líbano: la contribución española.** Héctor Cebolla
- 44/2007. **Transparencia como elemento clave de eficacia en la cooperación al desarrollo en España.** Laura Alcalde Zugaza y José M^a Larrú
- 45/2007. **Escudo antimisiles: implicaciones para la UE y para España.** Antonio Ortiz
- 46/2007. **¿Qué postura debe mantener España en Mauritania tras las elecciones presidenciales?** Raquel Ojeda García
- 47/2007. **La Cumbre del G8 de Heiligendamm: reiterando promesas incumplidas para África.** Lourdes Benavides
- 48/2007. **El compromiso de la cooperación española con las mujeres africanas: de Maputo a Niamey.** Lourdes Benavides
- 49/2007. **Seguridad y gobernabilidad en la República Democrática del Congo tras las elecciones: propuestas de acción.** Dr. Tshimpanga Matala Kabangu

- 50/2007. **Los canjes de deuda por educación y la lucha contra la pobreza en Iberoamérica.** Pilar Lara
- 51/2007. **Por qué es buena idea un libro escolar común de historia para Europa y cómo apoyar su cristalización desde España.** Ángel Rivero Rodríguez
- 52/2007. **Hacia una apuesta efectiva por la división del trabajo: la cooperación española en su contexto europeo.** Nils-Sjard Schulz
- 53/2007. **La nueva estrategia para Asia Central: desafíos y oportunidades para la UE y España.** Nicolás de Pedro y Nargis Kassenova
- 54/2007. **¿Cómo deberían actuar la Unión Europea y España ante la actual situación política en Pakistán?** Antía Bouzas
- 55/2007. **La resolución del conflicto de Costa de Marfil tras el acuerdo de paz de marzo de 2007.** Juan Álvarez Cobelas
- 56/2007. **El servicio exterior español hacia Asia-Pacífico en perspectiva comparada.** Mario Esteban
- 57/2007. **¿Hacia dónde va Egipto? Recomendaciones para España y la UE.** Natalia Sancha
- 58/2007. **El Banco del Sur: oportunidades y futuro.** José Manuel García de la Cruz
- 59/2007. **La aventura de la emigración en Senegal: impacto sobre las relaciones bilaterales con España.** Carlos Oya
- 60/2007. **Birmania: ¿Qué política para España y la Unión Europea?** Juan Manuel López Nadal
- 61/2007. **La Cumbre de Lisboa y la construcción de una asociación estratégica Unión Europea-África.** Lourdes Benavides
- 62/2007. **El fondo de concesión de microcréditos de la cooperación española como instrumento de cohesión social en América Latina.** Camino Villanueva y Kattya Cascante
- 63/2007. **Kenia. Elecciones presidenciales y consolidación como potencia regional.** Roman Bautista
- 64/2007. **Marruecos, ¿cómo y dónde luchar contra la corrupción? El papel de España.** Laura Alcaide
- 65/2007. **La reforma del Fondo Monetario Internacional: posición de España.** Javier Díaz Cassou
- 66/2007. **¿Es preocupante la inmigración irregular asiática?** Gemma Pinyol
- 67/2008. **Participación española en la enseñanza militar de China.** Pedro Baños Bajo
- 68/2008. **El largo camino hacia el CAFTA en Costa Rica: enseñanzas para España.** Diego Sánchez Ancochea
- 69/2008. **La crisis nuclear iraní en 2008: posibles escenarios y propuestas.** Luciano Zaccara
- 70/2008. **El conflicto entre Turquía y el PKK en territorio iraquí.** Carmen Rodríguez López
- 71/2008. **La crisis de Kenia tras las elecciones y la búsqueda de un acuerdo político entre las partes.** Roman Bautista
- 72/2008. **Estados Unidos ante la Cuba de Raúl.** Joaquín Roy
- 73/2008. **Diez cuestiones sobre la independencia de Kosovo.** Ruth Ferrero, con la colaboración de Nicolás Sartorius y Vicente Palacio
- 74/2008. **Darfur: Peacemaking, Peacekeeping and Recommendations for Spain.** Borja Lasheras
- 75/2008. **La política armamentística de Brasil: implicaciones internacionales y para España.** Javier Chinchón.
- 76/2008. **La cumbre franco-británica de marzo: la importancia de las cumbres bilaterales para la futura agenda política de la UE post-Lisboa.** Borja Lasheras y Alfonso Egea.
- 77/2008. **España, Tíbet y Pekín 2008.** Mario Esteban
- 78/2008. **El Líbano: estado de la situación.** Marco Calamai
- 79/2008. **Cómo apoyar el proceso de democratización en Tailandia. Oportunidades para España.** Javier Gil
- 80/2008. **La PESD en Bosnia y Herzegovina. Xira Ruiz Campillo**
- 81/2008. **¿Cómo influirán los Lobbies de la industria de defensa en la política de los candidatos a la presidencia de EEUU?** Paulina Correa Burrows
- 82/2008. **Reacción de España ante la crisis alimentaria mundial.** Kattya Cascante y Angeles Sánchez
- 83/2008. **¿Qué Presidente para la Unión Europea?** Alfonso Egea de Haro y Ana Mar Fernández Pasarín
- 84/2008. **Zimbabue: Inestabilidad política y crisis humanitaria. Recomendaciones para España.** Carmen Sánchez-Miranda Gallego
- 85/2008. **Cambio de Gobierno en Paraguay: desafíos, perspectivas y recomendaciones para España.** Carmen Sánchez-Miranda Gallego
- 86/2008. **El norte de Kosovo: misiones internacionales y posición de España.** Antonio Ortiz
- 87/2008. **The Irish Referendum on the Lisbon Treaty - Will Irish eyes be smiling?** Raj Chari
- 88/2008. **Las FARC: implicaciones regionales y posición de España.** Diego Portuga
- 89/2008. **Los Acuerdos de Asociación Económica (EPA) entre la Unión Europea y África Subsahariana: entrada en vigor y segunda fase de las negociaciones. Recomendaciones para España.** Ainhoa Marín Egoscozabal
- 90/2008. **La situación en Guinea Ecuatorial tras la parodia de elecciones legislativas y municipales: recomendaciones para España.** Iñaki Gorozpe
- 91/2008. **La propuesta de directiva sobre retorno de inmigrantes ilegales: ¿El comienzo de una política comunitaria?** Alfonso Egea de Haro
- 92/2008. **El Consejo de Defensa Sudamericano: reflexiones e implicaciones.** Rafael Moreno Izquierdo
- 93/2008. **Valoración de la Declaración de Lima, V Cumbre UE-América Latina y Caribe.** José Manuel García de la Cruz.